

La esquina

JOSÉ AGUILAR



jaguilar@grupojoly.com

## UN REY SIN YATE NI FERRARIS

EN los pocos meses que lleva en La Zarzuela Felipe VI ha hecho mucho más por la continuidad de la monarquía de lo que algunos de sus familiares hicieron durante años por ponerla en peligro. De manera singular su hermana Cristina, manchada por las andanzas de su marido, y su propio padre, Juan Carlos I, que reconoció ante el país parte de sus errores.

El Rey prometió en su proclamación encarnar una monarquía "íntegra, honesta y transparente". Lo hizo sabedor de que las

conductas inapropiadas o corruptas habían alcanzado a la institución y consciente de que la corrupción se estaba convirtiendo en el talón de Aquiles de la monarquía parlamentaria. La popularidad del Rey anterior no dejaba de caer y la forma de Estado ya no era incuestionable.

Don Felipe, bien acompañado por su esposa, se puso a la faena de recuperación. Dejando ahora aparte su empeño en demostrar en la práctica la utilidad de la Corona en la España actual, convirtió en transparentes las cuentas de la Casa Real, apartó de la Familia a la infanta Cristina y el marido vivales y estableció un código ético para los empleados de La Zarzuela para impedir cualquier modalidad de tráfico de influencias.

Ahora, coincidiendo con el barómetro

El "niño" no se ha cargado la Monarquía, como temía su padre: ha puesto bastante de su parte para asentarla

del CIS en el que –tremendo dato– del 63,8% de los españoles señalan a la corrupción como el principal problema de la sociedad española, ha dado una vuelta de tuerca a su exigencia de austeridad y ejemplaridad, predicando con el ejemplo.

A partir de enero los miembros de la Familia Real (ahora son pocos: él mismo, sus padres, su esposa y sus hijas) no podrán aceptar favores tan tradicionales como vuelos gratis o préstamos sin intereses ni aceptar regalos que vayan más allá de los usos habituales, sociales o de cortesía. Vamos, que no recibirán yates como el *Fortuna* paterno pagado a escote por empresarios afortunados o los Ferraris de ricachones árabes. ¿Cuál sería el tope admisible para un regalo? El que diga el sentido común. No será tan difícil decidirlo.

Cuentan que cuando supo que Felipe de Borbón iba en serio con Letizia Ortiz, don Juan Carlos, Rey de España, se quejó a un íntimo: "Este niño va a cargarse la Monarquía". Menos de medio año después va a tener que admitir que el niño lo que ha hecho ha sido asentar la Monarquía. Por lo menos ha puesto bastante de su parte para hacerlo. Otra parte ya no depende de él.

La ciudad y los días

CARLOS COLÓN



ccolon@grupojoly.com

## A SS. MM. DE ORIENTE

NO hagan caso de la publicidad de una librería que anuncia que vende más que libros, refiriéndose a eBooks, eReaders, Tablets y juegos. No es verdad. Nada en una librería tiene derecho a situarse por encima de un libro de verdad, corpóreo. Y añadiría que tampoco en nuestras vidas y en nuestras casas nada puede ocupar un lugar superior al que corresponde a los libros. Por eso llenen de títulos de libros (libros de verdad, insistió, con tacto y olor a papel) la carta adornada con cielos azules, paisajes con palmeras y Estrella de Oriente que escriban a SS. MM. los Reyes de Oriente.

Estas navidades vienen calentitas en lo que a ediciones imprescindibles y gustosas se refiere. ¿Me permiten recomendarles algunas de las que acabo de ver en el estante de novedades? Si quieren muchas horas de buena lectura está *La saga de los Forsythe*, muy bien editada por Reino de Cordelia que la completa con los volúmenes *La cuchara de plata* y *El mono blanco* (está en preparación *El canto del cisne que cierra el ciclo*). Páginas de Espuma ha editado *Cuentos breves de La comedia humana*, antología de relatos autónomos extraída del gigantesco ciclo novelístico, magnífica-

Después de las personas, los libros. No hay objeto que merezca un lugar tan preferente

mente estudiados y encuadrados en el conjunto de la obra de Balzac. Y hablando de cuentos vayamos al maestro: la misma editorial presenta el segundo volumen de los cuentos completos de Chejov *Cuentos completos. 1885-1886* (si no tienen el primero, que abarca los escritos entre 1880 y 1885, no se preocupen: se acaba de reeditar).

Se amontonan las obras de Patrick Modiano tras serle concedido el Nobel. De entre lo mucho bueno que ha escrito recomendaría para iniciarse en su mundo la *Trilogía de la ocupación*, la estremeceadora y emocionante –además de muy breve– *Dora Bruder*, la autobiográfica *Un pedigrí* o la misteriosa *La calle de las tiendas oscuras*, todas en Anagrama. Sin salirnos de Francia, si quieren regalar o regalarse algo a la vez delicado y recio, sentimental y profundo, emocionante y sobrio, no duden: su libro es *Dominique* de Eugene Fromentin (Ardicia editorial). Y redondeen con una deliciosa detective femenina decimonónica: *El misterio de Grammercy Park* de Anne K. Green.

Lo sé, casi todos tienen más de un siglo. Pero, tal como están las cosas y lo caros que son los libros en nuestro país, de entre las novedades sólo les he aconsejado inversiones seguras que multipliquen sus euros por muchas emociones.

Miki&Duarte



Las dos orillas

JOSÉ JOAQUÍN LEÓN



## LOS DULCES DE LA INMACULADA

EL puente de la Inmaculada tiene una cita anual con los dulces de los conventos de clausura de Sevilla. Desde aquellos tiempos en que se organizaba en el Palacio Arzobispal, como una forma de ayudar a unas monjas muy necesitadas, ha evolucionado hasta convertirse en un aliciente más para el ocio durante estos días. En 2014 se cumple la XXX edición. Han pasado ya tres décadas. Del Palacio Arzobispal, que parecía su sitio natural, se mudó al Palacio Gótico del Real Alcázar, donde sigue. Es una cita

a la que acuden cientos de personas, con muy variadas motivaciones, desde las gastronómicas a la ayuda solidaria. Y en la que también participan no pocos turistas.

La crisis económica se ha notado hasta en los dulces de las monjas. Ahora participan 21 conventos de la provincia, de los que ocho son de la capital. En otros tiempos no todos los monasterios se dedicaban a la repostería habitualmente. Tenían fama las yemas de San Leandro, los rosquitos y los bollitos de Santa Inés, o las mermeladas y dulces de membrillo de Santa Paula. En conventos como San Clemente, Madre de Dios, Santa Ana, Santa María de Jesús o el Socorro se preparaban también dulces, a veces por encargos. Pero en los últimos años la oferta se ha ampliado. Cada convento tiene sus especialidades.

Detrás de esos productos hay una dedicación para subsistir en tiempos difíciles. Algunos conventos lo pasan muy mal

Gracias a esta muestra de los dulces se han conocido en la capital las habilidades gastronómicas de otros monasterios de la provincia. Las jerónimas de Constantina popularizaron sus kirchetas. Y también se dieron a conocer conventos de Écija, Morón, Osuna, Marchena, Estepa o Alcalá de Guadaíra. Este año debutan las carmelitas de Utrera. Resulta curioso que estos conventos suelen tener especialidades según la orden religiosa a que pertenezcan.

Quiénes acudimos a esta cita anual tenemos ya los gustos delimitados. Aunque no se puede olvidar que los conventos no son obradores de confitería. Ciertamente cumplen los requisitos sanitarios y laborales que establecen las normativas vigentes, porque no quieren colisionar con este sector. Detrás de esos productos hay una dedicación para la subsistencia en unos tiempos difíciles. Algunos monasterios lo pasan muy mal, y no sólo San Leandro, que es el caso más conocido.

En esta cita anual de los dulces de la Inmaculada, lo más admirable es que el *Ora et labora* siga vigente, con tantos testimonios de amor y dedicación en Sevilla y su provincia. Son dulces que saben a gloria.